

HAZLO POR UN DIA

DIA 23 –HAZLO AHORA

Tal vez el Señor nos ayude.

1 Samuel 14:6, NTV

En el verano de 1957, Ed Catmull, de tan solo doce años, estaba en un viaje a campo traviesa con su familia, conduciendo por un cañón muy escarpado y sin guardarraíles. Un auto que venía en dirección contraria se cruzó a su carril y el papá de Catmull enseguida giró el “volante a la dirección contraria. Su auto estuvo a dos pulgadas (5 cm) de desbarrancarse por el precipicio.”...

“Así de cerca estuvimos de nunca ver Cars, Los Increíbles o Up. ¿Por qué? Ed Catmull es el cofundador de los estudios de animación Pixar. Que Catmull no hubiera vivido significaría que no existiría Toy Story, Toy Story 2, Toy Story 3 ni Toy Story 4. Cuesta imaginarlo, ¿verdad? Mirando hacia atrás a esa “salvada por un pelito” él hizo esta observación: “*Dos pulgadas más y no existiría Pixar*”.

Son los sucesos de dos pulgadas los que cambian la trayectoria de nuestra vida, ¿no es cierto? **Un hecho de dos pulgadas, un dominó de dos pulgadas, es lo mismo.** La vida gira en una moneda. No solo las películas de Pixar hubieran salido perdiendo. Catmull observa con gran satisfacción cuántos empleados de Pixar se conocieron y casaron y tuvieron lo que él llama niños Pixar. “Todas esas parejas Pixar”.

Durante el siglo X a.C. los israelitas estaban en un conflicto con sus archienemigos, los filisteos. ¡Es impactante, lo sé! El pleito parecía no tener fin, pero había algunos momentos de paz en el guion. Él rey Saul debería haber sido quien desafió a Goliat, pero le dio ese honor a David. Debería haber estado en la primera línea de combate contra los filisteos, pero estaba a un lado.

Ahora permíteme cambiar el guion. El hijo de Saúl, Jonatán, era tan diferente de su padre como se podía ser. Es difícil creer que salió de esos genes. La granada cayó muy lejos del árbol. Saúl tomaba un rol defensivo, mientras que Jonatán tomaba el ofensivo. Saúl jugaba a no perder, pero Jonatán jugaba a ganar. Saúl dejó que el temor le dictara las decisiones, pero Jonatán se movía por fe. La mentalidad de Jonatán queda de manifiesto en uno de mis versículos preferidos:

Tal vez el Señor nos ayude. 5

La mayoría de las personas operan bajo la mentalidad contraria: quizás el Señor no nos ayude. Caminan sobre seguro, porque dejan que el miedo les diga lo que deben hacer. Más específicamente, el miedo al fracaso. Se contentan con vivir bajo la sombra

de una granada en las afueras de Guibeá. ¿Puedo hacerte una exhortación? ¡Deja de vivir como si el propósito de tu vida fuera llegar sano y salvo a la muerte!”...

Jonatán tenía una inclinación a la acción, que es parte integral de cortar la cuerda. Es negarse a quedarse sentado o abandonar. ¿Por qué? Porque existe un pecado de silencio: no decir lo que debe decirse. Existe un pecado de tolerancia: no hacer lo que tiene que hacerse. Pero Jonatán escaló ese peñasco y peleó con los filisteos.

Existe un pecado de presunción: adelantarse a Dios. Existe también un pecado de procrastinación: ir detrás de Dios. Si luchas con la procrastinación, será difícil atar el cordón umbilical. Lo mismo es cierto sobre el perfeccionismo. ¿Por qué? Porque siempre hay espacio para mejorar. A cierto punto, necesitas escalar la montaña como Jonatán. Si yo no hubiera puesto la fecha de mi cumpleaños 35 como el día de entrega del escrito, todavía estaría trabajando en mi primer libro.

¿Qué ideas necesitas para comenzar?

¿Qué estás esperando?”

“¿CÓMO LO TRANSFORMAS EN UN HÁBITO?

¡Poniendo una fecha de inicio!

El desafío del día 18 fue hazlo de a poco. Déjame imprimirle la fecha a este desafío: ¡comienza ahora! **Si has de crear o romper un hábito, tienes que ponerte una fecha de comienzo y una de finalización.** ¿Cómo lo haces? Aplica ingeniería inversa al número de libras que quieres bajar, el número de páginas que quieres escribir, o el número de millas que deseas correr. No puedes pedirle deseos a una estrella. Tienes que ajustar el reloj, como en un juego de ajedrez rápido.

¿Recuerdas el concepto de los dispositivos de compromiso? Podemos no pensar de ese modo, **pero uno de los dispositivos de compromiso más comunes se llama “despertador”.** ¿A qué hora te pones la alarma? Y más importante, ¿para qué? Para ser sinceros, un montón de personas se levantan en el último segundo posible.

Puedes tomar solo algunas decisiones trascendentes. Pasarás el resto de tu vida manejando esas decisiones. No te recomiendo un gran gesto cada dos días. Son poco frecuentes, pero son los dominós de dos pulgadas los que determinan nuestro destino. Hay días en que sucede lo que no pasa en décadas.

A veces hay que romper un mal hábito de lleno. ¡Ya es suficiente!”

Excerpt From

Hazlo por un día: Cómo crear o romper cualquier hábito en 30 días / Do It For A Day:
How to Make or Break Any Habit in 30 Days

Mark Batterson